

Carmen de la Guardia Herrero | Pilar Toboso Sánchez (eds.)

Identidades *en movimiento*

ITINERARIOS TRANSNACIONALES
Y TRANSFORMACIONES CULTURALES
(SIGLOS XIX y XX)



IDENTIDADES EN MOVIMIENTO

CARMEN DE LA GUARDIA HERRERO

PILAR TOBOSO SÁNCHEZ

(eds.)

IDENTIDADES EN MOVIMIENTO

Itinerarios transnacionales
y transformaciones culturales
(siglos XIX y XX)

GRANADA, 2024

COMARES HISTORIA

Director de la colección:
Miguel Ángel del Arco Blanco

ENVÍO DE PROPUESTAS DE PUBLICACIÓN

Las propuestas de publicación han de ser remitidas (en archivo adjunto de Word) a la siguiente dirección electrónica: libreriacomares@comares.com. Antes de aceptar una obra para su edición en la colección «Comares Historia», ésta habrá de ser sometida a una revisión anónima por pares. Los autores conocerán el resultado de la evaluación previa en un plazo no superior a 90 días. Una vez aceptada la obra, Editorial Comares se pondrá en contacto con los autores para iniciar el proceso de edición.

Financiado por:
Proyecto PID2019-106210GB100



Maquetación y diseño de cubierta:
José Antonio Ruiz García

Imagen de cubierta:
Folleto de Pax Colony, 10 de agosto de 1939,
G. Lesage (Smith College Archives).

© Los autores

© Editorial Comares, 2024
Polígono Juncaril
C/ Baza, parcela 208
18220 Albolote (Granada)
Tlf.: 958 465 382

www.comares.com • E-mail: libreriacomares@comares.com
facebook.com/Comares • twitter.com/comareseditor • instagram.com/editorialcomares

ISBN: 978-84-1369-786-4 • Depósito Legal: Gr. 1518/2024

Impresión y encuadernación: COMARES

SUMARIO

INTRODUCCIÓN. IDENTIDADES EN MOVIMIENTO	XI
<i>Carmen de la Guardia Herrero y Pilar Toboso Sánchez</i>	

PRIMERA PARTE ITINERARIOS TRANSNACIONALES Y TRANSFORMACIONES CULTURALES

CAPÍTULO 1. UN TORRENTE LITERARIO ANARQUISTA INUNDA AMÉRICA. EL IMPACTO DE LAS OBRAS TEATRALES DE PIETRO GORI EN ESTADOS UNIDOS EN EL CAMBIO DEL SIGLO XIX AL XX	
<i>Susana Sueiro Seoane</i>	
PREDICADOR, CANTANTE, DRAMATURGO Y ACTOR. UN TROVADOR ANARQUISTA LLEGA A ESTADOS UNIDOS	3
UN ABOGADO DEFENSOR DE LOS REBELDES.	5
EL PAPEL DE GORI EN LA EXPANSIÓN DEL MOVIMIENTO ANARQUISTA DE PATERSON . . .	7
VIAJE DE PROPAGANDA POR AMÉRICA DEL NORTE	9
CONCLUSIONES	14
CAPÍTULO 2. PLUMA TRANSATLÁNTICA: CARTAS DESDE LA CÁRCEL DE OLGA BENARIO PRESTES	
<i>Gabriela de Lima Grecco</i>	
INTRODUCCIÓN	17
ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA DICTADURA DE VARGAS	18
EXTRANJEROS INDESEABLES	20
OLGA BENARIO PRESTES: UNA COMUNISTA JUDÍA-ALEMANA EN TIERRAS TROPICALES . .	22
LA SANGRE JUDÍA	24
REDES DE AFECTOS Y CARTAS	25

CAPÍTULO 3. MARINA TSVIETÁIEVA, UNA POETA EXILIADA. APUNTES PARA UNA BIOGRAFÍA

Ángeles Hijano Pérez

INTRODUCCIÓN	29
INFANCIA Y JUVENTUD.	30
SUS PADRES	32
TIEMPOS DE GUERRA	34
LA GUERRA CIVIL (1917-1922)	35
EL EXILIO 1922-1939	37
REGRESO A LA URSS (1939-1941)	41
EL SUICIDIO Y EL MISTERIO DE LA TUMBA	43

CAPÍTULO 4. LA REBELIÓN JUVENIL EN EL ESPACIO ATLÁNTICO: LA FORMACIÓN DE LA CONTRACULTURA EN ESPAÑA (C. 1960-1975)

Luis Toledo Machado

LA JUVENTUD, UNA CATEGORÍA HISTÓRICA	46
LA REBELIÓN DE LA JUVENTUD EN EL ESPACIO ATLÁNTICO	48
EL ROLLO ESPAÑOL	51
LA JUVENTUD COMO SUJETO REVOLUCIONARIO DE LA CONTRACULTURA.	54
CONCLUSIONES	58
BIBLIOGRAFÍA	59

CAPÍTULO 5. ¿DE DÓNDE ERES? GÉNERO, MIGRACIÓN Y CUIDADOS: UNA MIRADA DESDE LA LITERATURA

61

Sandra Lorenzano

SEGUNDA PARTE

TRANSFORMACIONES EN LAS CULTURAS POLÍTICAS:
TEXTOS ITINERANTES

CAPÍTULO 6. UNA HISTORIA ATLÁNTICA: LOS INTERCAMBIOS CULTURALES E IDEOLÓGICOS ENTRE MÉXICO, GUATEMALA Y CUBA A TRAVÉS DE LA OBRA Y LA CORRESPONDENCIA DEL CÁNTABRO SIMÓN DE BERGAÑO (1803-1814)

Manuel Hernández González

INTRODUCCIÓN	73
SU INTEGRACIÓN EN LA ARCADIA DE MÉXICO	74
LA PARTICIPACIÓN DE BERGAÑO EN LA ARCADIA Y EN EL DIARIO DE MÉXICO	75
SU CORRESPONDENCIA CON MÉXICO	80

CAPÍTULO 7. LA IDENTIDAD LIBERAL: LA FORMACIÓN DE UN DISCURSO LIBERAL EN LA PRENSA EN LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA (1852-1860)

Israel Vivar García

INTRODUCCIÓN	89
APROXIMACIÓN TEÓRICA Y METODOLÓGICA	91

LA PROPUESTA DEL <i>NACIONAL ARGENTINO</i> : LA NACIÓN POLÍTICA COMO ORGANIZACIÓN UNAMINISTA	94
<i>EL IMPARCIAL</i> DE CÓRDOBA: EL LIBERALISMO ARGENTINO COMO NUEVA POLÍTICA PARA LA NACIÓN	99
CONSIDERACIONES FINALES	105
CAPÍTULO 8. FERNÁN CABALLERO Y LA GUERRA DE ÁFRICA (1859-1860). EN LA SENDA DEL PRIMER NACIONAL-CATOLICISMO DESDE LA ALTERIDAD	
<i>Javier Pérez Núñez</i>	
LA GUERRA DE ÁFRICA, UNA GUERRA NACIONAL-CATÓLICA	109
FERNÁN CABALLERO, <i>AMIG[o]</i> DE LA <i>UNIÓN NEO-CATÓLICA</i>	117
LA GUERRA DEL MORO, UNA GUERRA SANTA	122
CONCLUSIONES	128
CAPÍTULO 9. LA PRIMERA REPÚBLICA EN AMÉRICA. UNA PRIMERA APROXIMACIÓN	
<i>Florencia Peyrou</i>	
LOS REPUBLICANOS ESPAÑOLES Y LAS REPÚBLICAS HISPANOAMERICANAS	135
LA PRIMERA REPÚBLICA EN AMÉRICA: EL «LASTRE» CUBANO	141
CAPÍTULO 10. LA IDENTIDAD EN MOVIMIENTO DE LAS ACTIVISTAS CATÓLICAS ESPAÑOLAS. EL CASO DE BÉLGICA (1900-1931)	
<i>Alejandro Camino</i>	
INTRODUCCIÓN	147
LA MOVILIDAD FÍSICA E IDENTITARIA DE LAS LÍDERES CATÓLICAS DEL MUNDO	148
FORMANDO IDENTIDADES A TRAVÉS DE LOS TRAYECTOS	150
LAS ACTIVISTAS CATÓLICAS ESPAÑOLAS Y SU ATRACCIÓN POR BÉLGICA	154
LAS CONCLUSIONES SOBRE EL VOTO DE LAS MUJERES BELGAS	160
EL APOYO DE LAS CATÓLICAS SOCIALES A BÉLGICA DURANTE LA GRAN GUERRA	161
CONCLUSIONES	165
ARCHIVOS	166

INTRODUCCIÓN
IDENTIDADES EN MOVIMIENTO

Carmen de la Guardia Herrero
Pilar Toboso Sánchez

«Yo diría que hay que empezar a apoderarse de las calles. De las esquinas. Del cielo. De los cafés. Del sol y, lo que es más importante, de la sombra», escribía Mario Benedetti reflexionando sobre la capacidad transformadora de los exiliados. Y continuaba: «Cuando uno llega a percibir que una calle no le es extranjera, sólo entonces la calle deja de mirarlo a uno como a un extranjero. Y así con todo»¹. Y sabemos que esa situación, que esa necesidad de reflexionar sobre lo que ya no está y como adaptarse a lo nuevo, como hizo Benedetti, fue y es común a los millones de exiliados, refugiados y migrantes que habitan todos los rincones del planeta desde el siglo XIX.

Si debemos resaltar algún rasgo distintivo del mundo contemporáneo es el de la fragilidad de los valores y de las instituciones que creíamos estables causada por estos cambios y movimientos forzados o voluntarios. Como reflexionaba Stefan Zweig en *El mundo de ayer. Memorias de un europeo*, todo lo que se pensaba constante, porque así se percibía que había sido en el mundo de nuestros antepasados, se transformó en efímero. «El padre, el abuelo...cada uno había vivido su vida singular. Una sola desde el principio hasta el final, sin grandes altibajos, sin sacudidas...con un ritmo acompasado, lento tranquilo», escribía Stefan Zweig desde su exilio brasileño. Y continuaba: «Mi hoy difiere tanto de mis ayeres, de mis ascensiones y de mis caídas, que a veces me da la impresión de no haber vivido una sola sino varias existencias, y todas ellas, del todo diferentes», afirmaba Zweig, «Hasta tal punto que a menudo me sucede lo siguiente: cuando pronuncio de una tirada «mi vida», maquinalmente me pregunto: «¿Cuál de ellas?»².

¹ BENEDETTI, Mario, *Primavera con una esquina rota*, Madrid, Debolsillo, 2015.

² ZWEIG, Stefan, *El mundo de ayer. Memorias de un europeo*, Barcelona, Acantilado, 2001. pp. 2 y 3.

Los diez capítulos que conforman este libro, fruto de la labor investigadora y de los debates teóricos, durante los últimos cuatro años, de sus autores, se caracterizan por explorar y aproximarse a estas «identidades en movimiento» dominantes en el mundo contemporáneo. Efectivamente, al amparo del proyecto de investigación financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación: «Identidades en movimiento. Flujos, circulación y transformaciones culturales en el espacio atlántico (siglos XIX y XX)» (PID2019-106210GB-I00), un grupo internacional y numeroso de investigadores, hemos podido localizar fuentes en archivos nacionales e internacionales, y entrar en contacto y debatir con otros investigadores, estableciendo algunas premisas comunes, lo que ha permitido aunar nuestros trabajos en una sola obra. Así, frente a los estudios de las identidades que las consideran como realidades estáticas y construidas frente a *un otro*, en este libro, por el contrario, se resalta y se explora la incidencia que el movimiento de personas, migrantes o exiliadas, y la circulación de textos culturales y políticos entre las naciones, tiene en los procesos de construcción, conflicto y transformación de las identidades nacionales, políticas o de género³.

Los capítulos de este libro tienen otros rasgos en común. Gran parte de los autores utilizan fuentes literarias para su quehacer historiográfico porque consideran que estas iluminan espacios en donde las fuentes históricas, más tradicionales, no pueden penetrar. Tanto las escrituras del yo —epistolarios, autobiografías, testimonios, memorias y diarios— como la ficción narrativa y teatral, así como la poesía, la literatura panfletaria, los artículos periodísticos o los ensayos políticos, se utilizan como fuentes históricas, a lo largo del libro, con una doble mirada. Por un lado, como herramientas de creación y reforzamiento identitario del propio autor o autora y de su entorno, pero también, en algunos casos, interesan por su capacidad transformadora en la comunidad lectora o receptora, muchas veces transnacional, a la que van dirigidos⁴.

Para afrontar el estudio de esta circulación de personas y discursos y de las propias hibridaciones y cambios en las identidades nacionales, políticas y de género y, a la vez, de sus tensiones y fragilidades, considerábamos importante contar con enfoques y herramientas de análisis adecuadas, aportadas ya por la historiografía. Y este es otro de los nexos que une las diferentes investigaciones recogidas en este libro. Todos los textos, como ya hemos señalado, cuestionan las concepciones identitarias nacionales, políticas y de género, que se definen como estáticas. Es

³ WIMMER, Andreas y Nina GLICK SCHILLER, «Methodological nationalism and beyond: Nation-state building, migration and the social sciences», *Global Networks*, 2/4 (octubre 2002), pp. 263-364.

⁴ GUARDIA, Carmen de la y Florencia PEYROU, «Introducción. Literatura, identidades y culturas políticas», en Carmen de la Guardia, Florencia Peyrou y Pilar Toboso, editoras, *Escribir identidades. Diálogos entre literatura e historia*, Madris, Síntesis, 2020, pp. 11-27.

más, son muy críticos con el supuesto, todavía hegemónico en la historiografía que, de forma explícita o implícita, considera a las naciones-estado como la forma de organización de las sociedades. Por ello habitualmente las identidades, sobre todo las nacionales, se han presentado en los textos como estables, distanciadas unas de otras por fronteras reales e imaginarias, entorpeciendo la visibilidad que nos interesa resaltar en esta nueva obra, que no es otra que la fluidez, la fragilidad y la transitoriedad de identidades que trascienden fronteras y culturas y de los espacios por los que estas fluyen. Esos espacios pueden ser físicos, pero también estructuras no tangibles, tejidas por sentimientos y emociones, creadas a través de relaciones personales que acotan grupos identitarios donde la ayuda y solidaridad son una realidad. Estas redes de afecto, y muchas veces de resistencia, se aprecian con fuerza en las comunidades migrantes o exiliadas.

Las identidades están, además, para los autores de este libro, en continuo contacto y, se multiplican en el interior de las naciones, en el tránsito y en los espacios de recepción. Son múltiples y se configuran a través de las migraciones, los exilios, los viajes y los propios relatos compartidos por esas poblaciones diaspóricas.

Los capítulos del libro también coinciden en una aproximación al tema de estudio, desde lo que conocemos como historia transnacional. Siempre considerando que la historia transnacional es un enfoque, una mirada, que defiende una metodología ecléctica. Fue el historiador estadounidense David Thelen, quién cansado de las limitaciones de los objetivos de la historia nacional practicada en Estados Unidos, y de su inmensa fragmentación local, el que recordó, en 1999, en un encuentro de historiadores celebrado en Miraflores de la Sierra, en Madrid, que: «Las personas, las ideas, las instituciones y las culturas se mueven sobre, por debajo, a través, y alrededor de, pero también dentro de las naciones estado»⁵. La mayoría de los partidarios de la historia transnacional, como los autores de este libro, intentan explorar, por tanto, este movimiento que atraviesa fronteras y sus consecuencias. A la historia transnacional le importan los flujos, los tránsitos, las transformaciones y las diferentes comunidades identitarias que se generan y que se desarrollan sin ser marcadas solo por las identidades nacionales.

Por ello, los capítulos que integran este libro, centrados en el estudio de itinerarios transnacionales de personas, de ideas, o de textos, en el mundo contemporáneo,

⁵ THELEN, David, «La experiencia vivida, un reto para la historia profesional moderna: californianos del sur e historiadores científicos ante el cambio de siglo», *Studia historica, Historia contemporánea*, 17-II, (1999), pp. 145-172. Véase también GUARDIA, Carmen de la, «Introducción, Dossier. Itinerarios transnacionales y transferencias culturales en el espacio atlántico», *Rubrica Contemporánea*, vol. XII, 23/2023, p. 2.

ponen de manifiesto su capacidad transformadora, los conflictos, las hibridaciones y la emergencia de múltiples «comunidades de sentimiento».

Pero además del enfoque transnacional, existen otras influencias. Aquellos autores que se encargan, en este libro, de analizar la circulación de textos entre las naciones del mundo atlántico, y las transformaciones de significado en los términos que ello implica, son conscientes de la inmensa complejidad del proceso. Como hace años señalamos, fueron los historiadores expertos en estudios asiáticos los que más han reflexionado sobre la importancia de la traducción «Como un acto complejo de comunicación intercultural»⁶. Y era lógico que así fuera. Los grandes contrastes culturales entre China y Japón con Europa y América ocasionaron que los historiadores políticos, especializados en la traslado y recepción de «conceptos básicos» de la modernidad occidental, se detuvieran en analizar su dificultad. También lo hizo John Elliott, cuando en la década de los setenta del siglo xx, se detuvo en el análisis de los recursos que europeos y americanos utilizaron para acercarse a la comprensión de productos e ideas ajenas, propias, unas y otras, de culturas que no habían estado nunca en contacto⁷. Para muchos investigadores, el procedimiento de comprensión de textos políticos y culturales de una sociedad determinada a otra diferente, debe ocupar y preocupar a los estudiosos. Con la ayuda de disciplinas diversas, como la lingüística o la teoría literaria, los historiadores ya no entienden la circulación de textos: «Como un traslado de palabras o conceptos... sino... como un acto muy complejo de comunicación». El esfuerzo de traducción e interpretación de textos, en todos los periodos históricos, ha puesto de relieve la profunda dificultad que entraña la relación entre formas de escritura y usos idiomáticos del lenguaje diversos que obedecen a experiencias particulares. Así para muchos expertos, es siempre un proceso de pérdida o de alteración de significado⁸.

El libro se estructura en dos partes, que se complementan. En la primera, se integran los cinco primeros capítulos, en los que se analizan las transformaciones culturales promovidas por viajeros y exiliados transnacionales. Susana Sueiro, autora del primer capítulo, destaca la influencia que las conferencias y las obras de

⁶ RITCHER, M., «More than two ways traffic: Analyzing, translating, and comparing political concepts from other cultures, *Contributions*, 1/1, pp. 7-20. También Guardia, Carmen de la, «Lecturas del republicanismo. El lenguaje republicano estadounidense y la ilustración española», en Manuel Pérez-Ledesma editor, *Lenguajes de la modernidad en la Península Ibérica*, Madrid, Publicaciones de la UAM, 2012, pp. 53-85.

⁷ John ELLIOTT, *El viejo mundo y el nuevo*, Madrid, Alianza editorial, 1972.

⁸ BURKE, Peter y R. PO CHIA (editores), *La traducción cultural en la Europa Moderna*, Madrid, Akal, 2010.

teatro del abogado anarquista italiano Pietro Gori tuvieron en Estados Unidos en la encrucijada del siglo XIX al XX. Aunque Gori sólo residió dos años allí, entre 1895 y 1896, sus obras, impulsaron la expansión del anarquismo, primero, en el área Nueva York/Paterson, que contaba con una importante colonia de trabajadores y trabajadoras italianos e italianas, a los que no dejó indiferente la retórica brillante de Gori y, después, en otras ciudades norteamericanas, como Boston y San Francisco y canadienses, ya que el anarquista italiano realizó viajes constantes por Norteamérica con el objetivo de difundir su evangelio libertario. Gori propició la creación de grupos anarquistas de inmigrantes italianos que terminaron uniéndose en la *Federazione Socialista-Anarchica dei Lavoratori Italiani Nel Nord-America* y tejió sólidas redes entre el anarquismo europeo y el americano. Esta experiencia, según Sueiro, es una muestra más de que el anarquismo fue una corriente internacional, transnacional y transcontinental. Sus militantes atravesaron fronteras, unas veces escapando de la persecución y la represión, otras empujados a la emigración en busca de oportunidades de trabajo. En sus nuevos destinos trabaron lazos de solidaridad internacional y acción concertada que favorecieron la difusión de ideas y planteamientos comunes.

Gabriela de Lima Grecco, en el segundo capítulo, reconstruye la historia de Olga Benario Prestes, una comunista judía alemana opositora tanto a la dictadura hitleriana en Alemania como a la varguista en Brasil. En 1934 viajó junto a su marido Carlos Prestes a Brasil para apoyar al Partido Comunista brasileño y prepararlo para la revolución. Fue detenida por el gobierno de Getulio Vargas que la deportó de nuevo a la Alemania nazi en 1936, donde transitó por diferentes cárceles y campos de concentración. Las cartas que escribió durante su cautiverio, a las que Gabriela de Lima Grecco ha tenido acceso y ha estudiado para la elaboración de este capítulo, constatan el antisemitismo social brasileño y alemán, las relaciones bilaterales que se establecieron entre las dictaduras de Getulio Vargas y Adolf Hitler, la influencia que el fascismo italiano y alemán tuvo en la creación del Estado Novo brasileño y las redes internacionales que se tejieron para luchar por la liberación de Olga. Especialmente interesante es el análisis de las redes de mujeres que se formaron en torno a Olga Benario Prestes, lideradas por su suegra y que organizaron una Campaña Internacional para su liberación. En esta red participaron mujeres belgas, inglesas y estadounidenses que presionaron al gobierno alemán para que la liberara. No consiguieron su propósito pues Olga murió en una cámara de gas en 1942, pero aliviaron su vida en los campos, pues gracias a su insistencia se le permitió mantener correspondencia con sus seres queridos, recibir dinero, alimentos y ropa y lo más importante consiguieron que su hija, nacida mientras estaba presa, fuese entregada a su abuela paterna, escapando de las penurias o la muerte. Las cartas de Olga, recopiladas por Gabriela de Lima Grecco, permiten una reconstrucción intimista de los opositores al nazismo, en este caso concreto, de una opositora, una reconstrucción a la que es imposible llegar con otro tipo de fuentes.

Ángeles Hijano, en su capítulo, nos acerca a través de un esbozo biográfico a la figura de la poetisa rusa exiliada Marina Tsvietaieva, desde su llegada a París en 1922 hasta su vuelta a la Unión Soviética en 1939, años de una enorme actividad creativa, en los que trabó relaciones con artistas como Pasternak, Rilke o Bronislav Sosinski. Una figura olvidada, con una biografía transnacional, que merece la pena recuperar como nódulo de una red potente de escritores rusos, todos ellos atravesados por la dureza del exilio.

Y ya centrados en la segunda mitad del siglo xx, el texto de Luis Toledo analiza la influencia que la rebelión juvenil tuvo en la formación del movimiento contracultural en España. Para Toledo la contracultura tuvo un carácter transnacional, se extendió desde Estados Unidos por los países europeos, aunque en cada país tuvo peculiaridades propias. Los miembros de este movimiento estaban convencidos de que la juventud era un agente capaz de resolver dos problemas comunes en la mayoría de los países occidentales. El primero era la insatisfacción que generaba la sociedad de consumo y el segundo los efectos nocivos que para el ecosistema y la salud estaba teniendo el desarrollo. Este fenómeno, que tuvo un carácter transnacional desencadenó una crítica radical a las formas de vida contemporáneas, causó un notable revuelo en la práctica totalidad de los países del entorno occidental y tuvo una presencia destacada en la agenda pública. España no fue ajena a esta corriente, como bien explica Toledo, a pesar de vivir bajo una dictadura. Como en el resto del mundo occidental, los jóvenes españoles plantearon formas de organización social alternativas, con el objetivo de transformar la vida cotidiana frente a la dominante sociedad de consumo del mundo occidental desarrollado. Se integraron e impulsaron los denominados nuevos movimientos sociales, como el ecologismo, el pacifismo o el feminismo y crearon comunas contraculturales como una alternativa de vida a la familia tradicional, cuestionada a partir de los años sesenta. Pero la crisis de la familia no fue abordada de la misma forma por los miembros del movimiento: mientras que los más moderados proponían reformar y adaptar la familia a los nuevos tiempos, acabando con su carácter jerárquico, autoritario y desigual, los sectores más revolucionarios creían que debía ser abolida por tratarse de un dispositivo social autoritario que impedía a los sujetos desarrollar su libertad y autonomía.

La primera parte del libro, dedicada a los itinerarios transnacionales y a las transformaciones culturales, la cierra el capítulo de Sandra Lorenzano, para la que la transcendencia del fenómeno migratorio es de tal calibre, que se ha convertido en un tema nodal de la literatura del siglo XXI, pues como señala la autora: «La realidad alimenta al arte y a la literatura; el arte y la literatura cuestionan (¿transforman?) la realidad. Conocer y analizar este diálogo nos permite hacer una cartografía del presente desde el cruce ineludible entre política, ética y estética». Lorenzano, centra su relato en la comunidad hispana, en la que el tránsito migratorio ha aumentado de

manera significativa en las últimas décadas. Los datos oficiales y la prensa muestran una presencia cada vez más elevada de migrantes hispanoamericanos en España, especialmente en las grandes ciudades como Madrid, a las que llegan atraídos los más pobres por las posibilidades de conseguir empleo y las clases medias o adineradas por las oportunidades de hacer negocios y la seguridad que les ofrece el país. En los círculos financieros mexicanos se define a Madrid como la nueva Miami y al céntrico y lujoso barrio madrileño de Salamanca como el *Little Polanco*. Pero a Lorenzano le interesa sobre todo la emigración trabajadora femenina, compuesta por mujeres que viajan para encontrar un futuro para ellas y sus hijos, a los que en la mayoría de los casos dejan en el país de origen. Mujeres que trabajan en condiciones precarias, fundamentalmente en el servicio doméstico, expuestas a las mismas condiciones de discriminación de las que han intentado escapar en sus países de origen. Un fenómeno transoceánico tan potente en la actualidad que ha llamado la atención de la literatura europea, como muestra la creación en 2023 del proyecto «Sudakasa», del que forman parte prestigiosas escritoras como la peruana Gabriela Wiener, la ecuatoriana María Fernanda Ampuero, las mexicanas Cristina Rivera Garza, Brenda Navarro y Daniela Tarazona, la boliviana Liliana Colanzi y las argentinas Samanta Schweblin y Gabriela Cabezón Cámara. Escritoras que nos acercan en sus relatos a las dificultades que implica para las mujeres migrantes llegar a un nuevo país, sometidas a una vida precaria, a la discriminación y las ofensas, los dolores y los riesgos, con salarios muy bajos, pero que consiguen sobrevivir y salir adelante por la satisfacción que les produce ser autónomas y poder mandar dinero a la familia para que en los países de origen puedan tener una vida más digna. Lorenzano muestra en este capítulo, la capacidad que tiene la literatura para trascender fronteras y mostrar una realidad que escapa a otras disciplinas.

Los capítulos integrados en la segunda parte del libro nos acercan a textos y obras que han influido de manera destacada en la conformación de determinadas culturas políticas. En el primero Manuel Hernández analiza los intercambios culturales e ideológicos entre México, Guatemala y Cuba a través de la obra y la correspondencia del cántabro Simón de Bergaño que dirigió la *Gazeta de Guatemala* entre 1801 y 1807, el *Correo de las Damas*, *El Diario Cívico* y *El Esquife* y colaboró en el *Patriota Americano* entre 1809 y 1816 y en el *Diario de México*. También se integró en la Arcadia de México, un movimiento que promovía la interacción entre literatos afines y que tuvo en el *Diario de México* su medio de difusión. Estas colaboraciones le permitieron establecer una intensa y fructífera red de intelectuales. Para muchos, Bergaño fue imprescindible como figura que introdujo la sátira política necesaria para comprender mejor la viveza de los círculos independentistas americanos y sus duras críticas al régimen colonial.

En el siguiente capítulo, Israel Vivar analiza la influencia que tuvo la prensa, en especial el diario local paranense *EL Nacional Argentino* en la formación de la

Confederación Argentina a mediados del siglo XIX. La difusión en este periódico del ideario del general Urquiza fue fundamental para modificar el sistema político, tras la aprobación de la constitución de 1853 aceptada por la mayoría de las provincias, con la excepción de Buenos Aires. *El Nacional Argentino* desde su aparición en 1852 se posicionó como un diario oficialista, con una línea editorial, controlada por el ejecutivo central, cuyo objetivo era sostener en el poder al general Urquiza frente a la oposición que se ejerció desde la provincia seccionada de Buenos Aires. Defendió el unionismo como el modelo ideal para organizar la nación y construir un Estado viable y articuló una idea de nación coherente asociada a la Confederación, basada en el rechazo a cualquier partido político como facción que rompía y dividía la nación. Desde la tribuna de *El Nacional Argentino* se justificaron los enfrentamientos para conseguir la articulación de la Nación. Pero su ideario en torno a la construcción de una opinión pública unánime fue rechazado por otros diarios provinciales. En Córdoba surgió en 1855 una prensa crítica con esta postura en torno al *El Imparcial* que consideraba que la nación argentina nunca sería completa sin Buenos Aires, por lo que rechazaba el término Confederación y apostaba por una República. Desde este diario se apoyó la candidatura a gobernador de la provincia de Córdoba de Mariano Fraguero, comerciante y político cordobés, y antiguo ministro de Hacienda de Urquiza. Le presentaron en sus páginas como una figura clave que podría resolver los problemas del país. Para Israel Vivar, este es un claro ejemplo del papel destacado que la prensa tuvo a mediados del siglo XIX en la formulación de una nueva idea de nación en Argentina.

Javier Pérez Núñez en su capítulo destaca la importancia que la narrativa de la novelista Cecilia Böhl de Faber, más conocida como Fernán Caballero, tuvo en la configuración de una subcultura católica a mediados del siglo XIX en España. Una subcultura que se impulsó con el estallido de la guerra en África, llevada a cabo bajo el gobierno de la Unión Liberal entre 1859-1960, que exacerbó el patriotismo español. Entre las tendencias del partido unionista liberal destacó la neocatólica que, situada en el ala derecha del partido moderado y afín a las directrices de la jerarquía eclesiástica, ahondó en el carácter religioso de la contienda con el objetivo de promover una evangelización exterior y una catequización interior. Para Pérez Núñez esta tendencia generó una subcultura política acorde con la deriva reaccionaria que se produjo tras las revoluciones de 1848. O'Donnell, líder de esta intervención militar, caracterizó la campaña marroquí como una guerra religiosa con una misión providencial, que constituía una continuación de la Reconquista y debía aprovecharse para difundir el catolicismo entre los marroquíes. La guerra fue utilizada, por tanto, para impulsar una unión nacional, en torno a un programa reaccionario confesional, asentado en una Monarquía católica y una política exterior evangelizadora por el norte de África. El ideario fue difundido no sólo por la prensa confesional, sino también por la literatura de ficción, en especial por la

novelista Fernán Caballero. Su narrativa involucionista está dominada por un catolicismo ortodoxo muy conservador, cuyos pilares fundamentales son la religión, la monarquía y el pueblo. Sus novelas son un referente del proyecto neocatólico, tanto entre 1849-1852, cuando publica sus obras más conocidas como a partir de 1857, cuando salen a luz sus obras completas y recibe el reconocimiento internacional. A esta etapa corresponden los relatos breves *Deudas pagadas* y *Promesa de un soldado a la Virgen del Carmen*, contextualizados en la guerra de África. En ellas resalta el carácter religioso de la guerra hasta el punto de considerarla una especie de cruzada que enlaza con la Guerra de la Independencia y la Reconquista.

Florencia Peyrou analiza, en el siguiente capítulo, la recepción que la proclamación de la Primera República española tuvo en Hispanoamérica, donde dominaba esta forma de Estado. Mientras que en Europa la proclamación se entendió como un proceso revolucionario, que podía poner en peligro las bases políticas del Viejo Mundo, al otro lado del Atlántico se vio como un síntoma de modernidad. Una visión que coincidía, con la expuesta por Emilio Castelar en su *Historia del movimiento republicano en Europa*. Para el escritor y político, la República suponía el fin de un ciclo revolucionario, marcado por las guerras civiles, la anarquía y las dictaduras y la inauguración de un período de estabilidad, en el que los poderes supremos nacerían de las leyes, y no de las revoluciones y en el que los presidentes legalmente elegidos acabarían sus mandatos de manera legal y en el plazo correspondiente. Esa transformación, que ya había tenido lugar en países hispanoamericanos como Chile, Argentina, México o Perú, llegaba también a España. Suponía el establecimiento de un sistema democrático, en el que primaría la responsabilidad de los gobernantes, la separación entre la Iglesia y el Estado y la enseñanza laica. Esto explica, según Peyrou, que el reconocimiento oficial, que en Europa tardó en llegar, al otro lado del Atlántico se produjera rápidamente. Muchos de sus presidentes expresaron sus simpatías por la recién nacida República española. Con ello se avivaron las esperanzas de un cambio en las relaciones diplomáticas con las antiguas colonias, en torno a un proyecto de confederación de España con las «Repúblicas del Mediodía de América». Se pensó en crear una comunidad hispana a ambos lados del Atlántico, basaba en una identidad cultural, un idioma, una religión, una historia, unas costumbres y unos usos sociales comunes. Pero la propuesta de constitución de una Unión Ibérica se frustró porque el pasado colonial y el mantenimiento de la soberanía sobre Cuba, pesó en los países hispanoamericanos, que la rechazaron.

La conformación de la identidad de las mujeres católicas españolas es abordada por Alejandro Camino en el último capítulo del libro. Una identidad que traspasa las fronteras nacionales, que es compartida por una comunidad supranacional y que se convierte en un movimiento transnacional. Desde el primer tercio del siglo xx, explica Camino, las líderes del activismo católico español realizaron viajes por

el extranjero y contactaron con las de otros países. Esta circulación de personas e ideas influyó en las activistas españolas, transformó su pensamiento y su identidad y favoreció su integración en movimientos asociativos, entre los que destaca la UILCF. Aunque el número de mujeres que asistían a los congresos internacionales era reducido, desarrollaron una identidad colectiva de elite, porque compartían objetivos, idearios y preocupaciones similares. Esta identidad, las fortaleció como expertas y les permitió marcar las principales estrategias del movimiento católico femenino en sus respectivos países, sobre todo en los asuntos relaciones con las cuestiones sociales. Especial importancia revistieron las conexiones que las activistas católicas españolas forjaron con sus homologas belgas, tanto identitarias como programáticas, lo que explica por ejemplo que durante la Gran Guerra, se sintiesen más identificadas con la lucha de los belgas que con la de los alemanes, a pesar de que los sectores católicos y conservadores españoles normalmente simpatizaban más con Alemania.



Uno de los rasgos más sobresalientes del mundo contemporáneo es el triunfo de lo percibido como efímero. El movimiento, las transformaciones, los cambios han incrementado su velocidad hasta tal punto que existe una sensación de desvanecimiento de valores y creencias que pensábamos estables. Frente a ello, las comunidades y los individuos se fragmentan en sus respuestas. Hay quienes siguen adelante y abrazan las novedades y las exploran y los que, por el contrario, protagonizan procesos de formación reactiva retornando a un pasado identitario imaginado como permanente, y reivindicando valores que, muchas veces, los historiadores no reconocen como propios de ese pasado que ensalzan.

Esa sensación de incertidumbre, de resignificación, de ruptura, no es un fenómeno nuevo. Desde el siglo XIX y en los siglos XX y XXI las identidades han sido frágiles y han estado en movimiento. Migraciones, exilios, solicitudes de refugio, panfletos, libros, periódicos han atravesado océanos transformando y resignificando realidades vistas como fijas. Es cierto que la velocidad del cambio era menor, pero existía. Las transformaciones sociales, culturales y políticas generadas por ese trasiego de personas y culturas, a pesar de los esfuerzos de las naciones para evitarlas, siempre estuvieron presentes.

Este libro pretende reflexionar sobre las consecuencias de ese continuo movimiento iniciado en el siglo XIX, así como vislumbrar los itinerarios transnacionales de individuos, de comunidades y de culturas. También analizar las hibridaciones culturales y las transformaciones identitarias en un espacio concreto: Europa y las diferentes naciones americanas. Además, para acercarse a esa historia que trasciende fronteras nacionales y que está en continuo movimiento, los autores han utilizado fuentes literarias al considerar que estas penetran e iluminan espacios que las fuentes históricas más tradicionales no pueden alcanzar



COMARES
editorial

ISBN 978-84-1369-786-4



9 788413 697864